

El Misterio del Rapto

¿Por qué no está mencionado el Rapto en el libro de Apocalipsis?

Por Dr. David Reagan



¿Marca el Rapto el inicio de la Tribulación?

No, la Biblia no declara en ninguna parte que la Tribulación comienza con el Rapto. Creo que el Rapto podría ocurrir meses o incluso años antes de que la Tribulación empiece, aunque es probable que ocurra cerca del comienzo porque la Tribulación es el tiempo del derramamiento de la ira de Dios y 1 Tes. 1:10 dice que Jesús "librará" a Su Iglesia "de la ira venidera".

Otra razón para creer que es probable que el Rapto ocurra cerca del comienzo de la Tribulación es porque 2 Tesalonicenses 2 dice que el Anticristo no puede ser revelado hasta que "el que lo detiene" sea "quitado de en medio" (2 Tes. 2:6,7) Creo que ese retenedor es el Espíritu Santo trabajando a través de la Iglesia. Así que, cuando la Iglesia sea removida, el Anticristo será desatado, y la Tribulación empezará.

El profeta Daniel indica que el punto inicial de la Tribulación será un "pacto" que el Anticristo preparará para Israel que garantizará evidentemente la paz de la nación y les permitirá a los judíos reconstruir su Templo (Dn. 9:27).

¿Por qué el Rapto no es mencionado específicamente en Apocalipsis?



El libro de Apocalipsis implica un Rapto pre-Tribulación sin mencionar específicamente el evento. En el capítulo 4, versículo 1, Juan ve una puerta abierta en el cielo y es raptado al Cielo en lo que parece ser un tipo simbólico del Rapto de la Iglesia. En Apocalipsis 19:11, Juan ve otra vez los cielos abiertos, y Jesús desciende en un caballo blanco, con la Iglesia acompañándolo (Ap. 19:14) Los capítulos 2 y 3 de Apocalipsis se centran en la Iglesia, pero no hay más mención de la Iglesia hasta el final del libro (Ap. 22:16). Desde el capítulo 4 hasta el capítulo 21, sólo se menciona a los "santos", quienes serán aquéllos que acepten el Evangelio durante la Tribulación.

La Biblia nunca define específicamente el momento del Rapto, a través de su unión con cualquier otro evento como el re-establecimiento de Israel o la reconstrucción del Templo. Incluso su proximidad a la Tribulación es inferida en lugar de ser afirmada definitivamente. Eso es debido a que el Rapto es un suceso inminente que podría ocurrir en cualquier momento.

Hay fuertes inferencias escriturales que el Rapto ocurrirá antes de que la Tribulación empiece. Un par de éstas se encuentran en el Discurso de Jesús en el Monte de los Olivos, documentado en Lucas 21. Jesús declaró que cuando las señales de los tiempos del fin **"comiencen a suceder"**, tenemos que erguirnos y levantar nuestras cabezas, ya que nuestra redención estará cerca (Lc. 21:28). Note que la redención no vendrá al final de las señales, sino que cuando empiecen a ocurrir. Jesús luego agregó que los creyentes deberían orar **seriamente para que puedan "escapar" de la gran tribulación que vendrá sobre "los moradores de la tierra"** (Lc. 21:36).

En este sentido, Pablo afirma en 1 Tesalonicenses 1:10 que los creyentes están **esperando "de los cielos a Su Hijo..., a Jesús, quien nos libra de la ira verdadera"**. Y Jesús le dijo a Juan que escribiera a la iglesia de Filadelfia, representativa de los cristianos fieles, que **"por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran en la tierra"** (Ap. 3:10).

¿No está inferido en Apocalipsis un Rapto mid-Tribulación?



Algunas personas piensan eso. Apuntan a 1 Corintios 15:51,52 el cual dice que el Rapto ocurrirá al toque de la **"final trompeta"**. Luego señalan a Apocalipsis 11:15 donde es tocada la séptima y última trompeta de los juicios de las trompetas. Dado que esta séptima trompeta al parecer es tocada en la mitad de la Tribulación, después que el Anticristo mata a los dos testigos, el argumento es que esto debe ser la marca para el momento del Rapto.

Hay muchos problemas con este argumento. En primer lugar, no hay nada en la Biblia que identifique a la séptima trompeta de los juicios de las trompetas en Apocalipsis como la "final trompeta" de 1 Corintios 15. La suposición de que las dos son las mismas, es sólo eso, una suposición. Es una suposición inestable porque las trompetas de Apocalipsis están anunciando juicios que están señalados para los incrédulos. No tienen ninguna relación con los creyentes.

Ahora, hay una trompeta con la que la "final trompeta" de 1 Corintios 15:32 puede ser identificada. Es la "trompeta de Dios", la cual 1 Tesalonicenses 4:16 dice que será tocada cuando ocurra el Rapto. Con eso en mente, considere el hecho de que la última trompeta de los juicios de las trompetas en Apocalipsis 11:15 no está identificada como la trompeta de Dios, sino como la trompeta de un ángel.

El segundo problema con el concepto del Rapto mid-Tribulacional es que la séptima trompeta de Apocalipsis 11 no se relaciona del todo con la mitad de la Tribulación. Su toque acciona un avance al final de la Tribulación a la proclamación que "los reinos de este mundo han venido a ser de nuestro Señor y nuestro Cristo; y Él reinará por los siglos de los siglos" (Ap. 11:15).

Otra cuestión a considerar es que 1 Corintios 15 fue escrito casi 45 años antes que el libro de Apocalipsis. Por eso, parece lógico que la referencia a una "final trompeta" debe referirse a algo en el Antiguo Testamento con lo que lo que la Iglesia de Corinto tendría que estar familiarizada. Esa sería más probablemente la trompeta referida tanto por Joel como por Sofonías – la trompeta que será tocada antes del juicio del Día del Señor (la Tribulación – vea Joel 2:1 y Sofonías 1:16)

¿Se puede hacer un argumento para colocar el Rapto cerca del final de la Tribulación?



Algunos han intentado hacer esto, argumentando que la ira de Dios no es derramada hasta el final de la Tribulación. Este concepto es llamado el "Rapto pre-ira".

La piedra angular de este concepto que los eventos aterradoras durante la primera mitad de la Tribulación se deben a la ira del hombre y de Satanás y no a la de Dios. Puesto que a la Iglesia sólo se le ha prometido protección de la ira de Dios, el Rapto no ocurrirá hasta casi el final de la Tribulación, cuando Dios vierta Su ira sobre el mundo.

Este concepto suscita un serio problema teológico debido a que cuestiona la soberanía de Dios. Asume que el hombre y Satanás pueden actuar fuera de la voluntad de Dios, cuando la verdad del asunto es que ninguno puede hacer algo que Dios no esté dispuesto a permitir. A menudo la Biblia presenta a Dios haciendo Su voluntad a través de personas o naciones malvadas. Uno de los ejemplos clásicos es cuando Él permitió que la malvada nación de Babilonia disciplinara a Israel, destruyendo Jerusalén y el Templo y llevando en cautividad los judíos sobrevivientes. Fue una acción que incitó al profeta Habacuc a preguntar el porqué Dios castigaría a los que son malos con aquéllos que sean más malvados (Hab. 1:13).

Cualquier carnicería labrada por el hombre o por Satanás durante la Tribulación constituirá aún la ira de Dios. Ellos serán simplemente Sus instrumentos. La Biblia dice que Dios se sienta en los cielos y se ríe de los planes y hechos de los hombres malos, no porque a Él no le importe, sino porque Él tiene todo bajo control (Sal. 2:1-6). El punto es que Él tiene la sabiduría y el poder para orquestar todo lo mal hacia el triunfo de Su voluntad en la historia. Esa es la razón por la que el salmista escribió que *"la ira del hombre te alabará"* [a Dios] (Sal. 76:10).

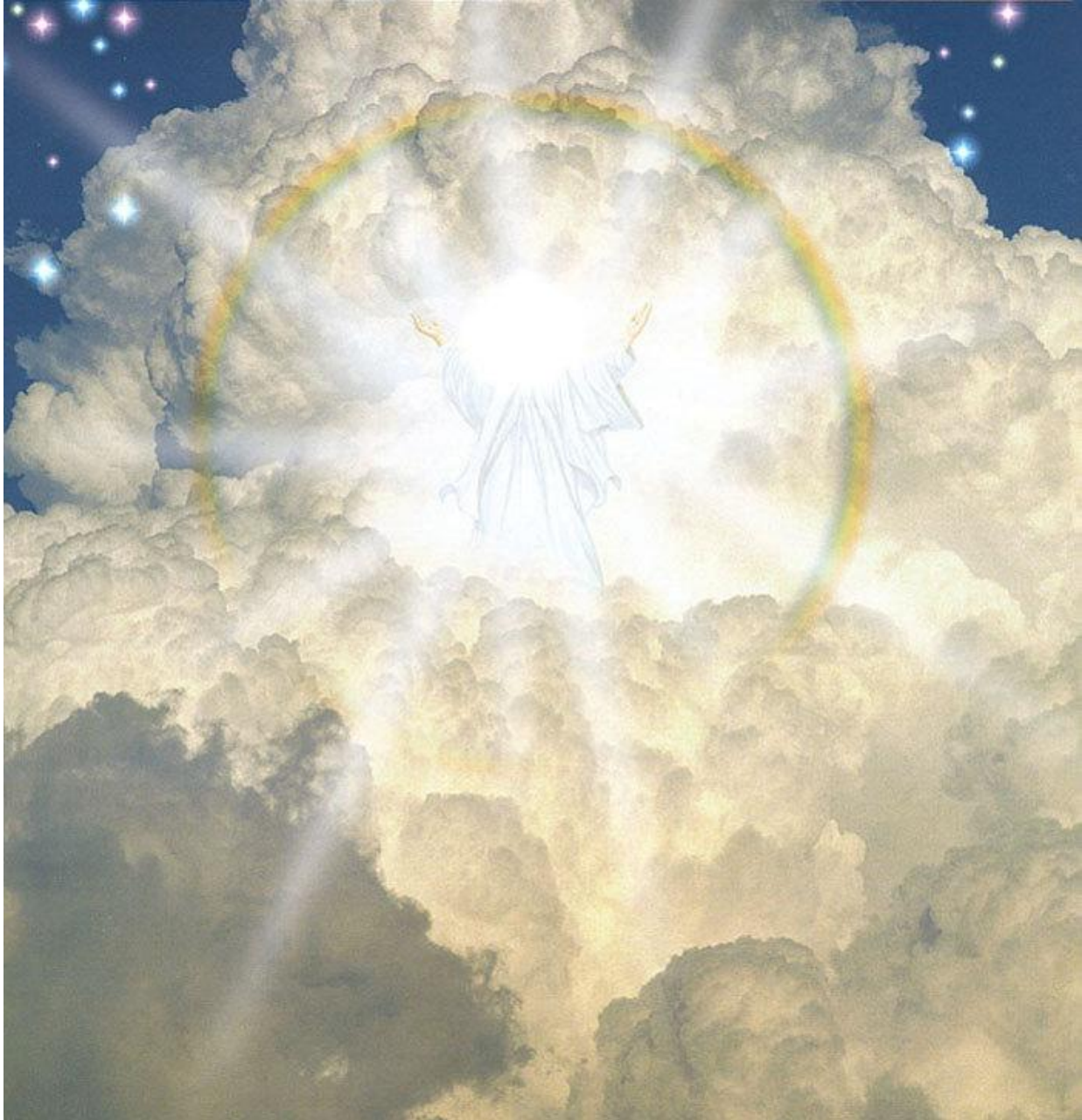
Creo que es importante notar que cuando Dios derrama Su ira, no siempre lo hace directamente. Uno de Sus formas más comunes es simplemente alejarse de la nación o la persona y bajar la barrera de protección alrededor de ellos. Esto está claramente implicado en Romanos 1:18-32. Ese pasaje dice que cuando las personas se rebelan contra Dios, al punto que empiezan a adorar a la creación en lugar que al Creador, Dios *"los entrega"* al mal en sus corazones. En otras palabras, Él simplemente retrocede y deja que el mal se multiplique. El pasaje además declara que si ellos aún rechazan arrepentirse, Él retrocede de nuevo y *"los entrega a pasiones degradantes"*. Y si ellos persisten en su pecado y rebelión, Él finalmente *"los entrega a una mente reprobada"*, en ese punto la sociedad se destruye a sí misma. Tal destrucción puede ser vista como la ira del hombre, pero es realmente la ira de Dios obrando a través del hombre.

Hay otro problema serio con el concepto del Rapto pre-ira. Se refiere al hecho de que toda la ira de Apocalipsis es descrita específicamente como la ira de Dios. ¿Dónde se originan los juicios de los sellos? La respuesta es: del trono de Dios, mientras Jesús abre cada sello del rollo que estaba en la mano derecha del Padre (Ap. 6:1). Y ¿dónde se originan los juicios de las trompetas? El mismo lugar, del trono de Dios (Ap. 8:2). Cuando llegamos a los juicios de las copas en Apocalipsis 15:1, se nos dice que con ellas *"se consumaba la ira de Dios"*.

Otro problema con el concepto del Rapto pre-ira es que hace violencia al orden cronológico de Apocalipsis. Los juicios de los sellos son vistos como la ira del hombre y Satanás, los que ocurren durante la primera mitad de la Tribulación. Los juicios de las trompetas y las copas se consideran ser la ira de Dios. Ellos son abultados juntos al final de la Tribulación. No hay justificación para poner los juicios de las trompetas al final de la Tribulación. En el diseño cronológico del libro de Apocalipsis, ellos están claramente ubicados en la primera mitad de la Tribulación.

Un problema final con el concepto del Rapto pre-ira es el que disputa el hecho de que no hay ningún propósito para que la Iglesia esté en la Tribulación. La Tribulación es la Semana Septuagésima de Daniel, un tiempo dedicado para que Dios cumpla Sus propósitos entre el pueblo judío, no la Iglesia.

¿No podría Dios tan sólo proteger a los creyentes durante la Tribulación? ¿Es realmente necesario removerlos de la tierra?



Sí, el Señor podría proveerles a los creyentes protección sobrenatural. De hecho, Él hará precisamente eso cuando Les provea a los santos que están presentes en la Tribulación protección de los agujones del ataque de las langostas demoníacas que serán parte del juicio de las trompetas (Ap. 9:4).

Pero la promesa de Dios a la Iglesia durante la Tribulación no es una de protección, sino de escape. Jesús dijo que cuando las señales apuntando a la Tribulación "empiecen a suceder" los creyentes deben alzar su mirada porque su "redención está cerca" (Lc. 21:28). También les urgió a los creyentes a que oraran para que puedan "escapar de todas estas cosas" (Lc. 21:36).

Realmente no hay ningún propósito para que la Iglesia esté presente durante la Tribulación. Es un tiempo del derramamiento de la ira de Dios sobre aquéllos que han rechazado Su gracia, amor y misericordia. Hay algunos que argumentan que la Iglesia debe ser "purgada" durante la Tribulación para purificarla. Pero para mí, esta idea es absurda. La sangre de Jesús es suficiente para limpiarnos de todos nuestros pecados. Ese es un hecho logrado por todos aquéllos que han puesto su fe en Jesús (Ef. 5:26,27). Además, el concepto de purgar a la Iglesia durante la Tribulación convierte al periodo entero en una versión protestante del purgatorio. También viola las imágenes de boda que la Biblia usa para describir la relación entre Cristo y Su Iglesia. ¡Jesús no va a golpear a Su Novia por siete años y después casarse con ella!

Algunos de los que creen que la Iglesia pasará a través de la Tribulación señalan a menudo al ejemplo de Noé y su familia. Fueron dejados en la tierra mientras Dios derramó Su ira, pero fueron protegidos por el Señor. Pero este ejemplo ignora el hecho de que Enoc fue raptado fuera del mundo antes que el diluvio iniciara (Gn. 5:24). Creo que Enoc es un tipo simbólico de la Iglesia, y Noé y su familia son un tipo del remanente judío que será protegido a través de la Tribulación hasta el día que el Mesías retorne.

¿No son aquéllos de ustedes que creen en un Rapto pre-Tribulación un montón de escapistas que no están dispuestos a sufrir por el Señor?

No hay nada malo con ser un "escapista". Noé fue un escapista y Lot también lo fue. Y Jesús dijo que cuando las señales de los tiempos del fin comiencen a aparecer, debemos orar "para escapar de las cosas que vendrán y estar en pie delante del Hijo del Hombre" (Lc. 21:36).

Ciertamente somos llamados a sufrir por Cristo (Ro. 8:17). Y cualquiera que verdaderamente se coloca del lado de Cristo en este mundo, será perseguido (Jn. 15:19). Se nos asegura que como creyentes sufriremos tribulación en este mundo (Jn. 16:33), pero se nos promete que estaremos exentos de la gran tribulación que un día vendrá sobre todo el mundo (Ap. 3:10).

Traducido por Donald Dolmus
En Defensa de la Fe (endefensadelafe.org)

Descubra más acerca del Rapto:
>> [El Arrebatamiento](#)

Original article:
[The Mystery of the Rapture](#)

Courtesy of:

